



**Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"**  
Repositorio Institucional

# **Paz imperfecta: sentires, faros y focos desde la acción pedagógica, un pensar-actuar en la intencionalidad educativa de trabajo social**

---

---

Año  
2013

Autor  
Oramas Mantilla, María Paula

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Oramas Mantilla, M. P. (2013). *Paz imperfecta: sentires, faros y focos desde la acción pedagógica, un pensar-actuar en la intencionalidad educativa de trabajo social*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

## **Paz imperfecta: Sentires, faros y focos desde la acción pedagógica, un pensar-actuar en la intencionalidad educativa de Trabajo Social.**

**Autora:** María Paula Oramas Mantilla

Estudiante Octavo Semestre, programa Trabajo Social

**Dirección:** Universidad de Caldas, Manizales-Colombia Calle 65 N26-10/Tel +57 8781500 Fax 8781501/Apartado aéreo 275/Línea gratuita: 01-8000-512120.

**Mesa de Trabajo Número 04:** Trayectos formativos en instituciones universitarias.

**Palabras claves:** Paz imperfecta, Acción pedagógica, Trabajo Social.

### **Resumen:**

Las exigencias del habitar contemporáneo sugieren revitalizar mediante un giro epistémico las encrucijadas de actuar en el mundo, sentir el mundo, y co-construir el mismo al concebir en calidad de seres producto-productores los conflictos como hechos circunscritos en las connotaciones de la trama de la vida; en ese sentido la construcción de paces (dada la manifestación polisémica del término desde la posguerra) sugiere avocar esfuerzos que consagren el ideal de transformación toda vez que cesen los hechos de violencia directa (Paz negativa), se avizoren desde su manifestación la abolición de nuevas y viejas desigualdades (Paz positiva- modificación estructural) y se sostenga como principio la interiorización de procesos imperfectos que avoquen a transformaciones ecológicas conducentes a un proyecto de humanidad y con-vivir a partir de la transformación de los mismos en escenarios naturalmente violentos. (**Primer Foco**)

En razón a la amplitud y complejidad de las exigencias profesionales que toman lugar en el escenario educativo para Trabajo Social<sup>1</sup>, se concibe **la acción pedagógica** (**Segundo Foco**) como ejercicio praxiológico que advierte la necesidad de reconfigurar esquemas volitivos que acrecientan las brechas sociales, el deterioro ambiental y el detrimento del ser en el mundo, al asumir en contraposición a las anteriores y obsoletas

---

<sup>1</sup>Ante la premisa sustentada anteriormente, se pone de manifiesto que el acto educativo reviste ser asumido a partir de la actuación consciente de lo que supone el ejercicio pedagógico (el qué y cómo) materializado en tanto acción concreta en espacios formales-no formales donde se consagran en calidad de eje de actuación los procesos de praxis que desde Trabajo Social en el albor del siglo XXI toman lugar.

formulas gastadas apuestas de construcciones pacifistas imperfectas que sugieren para la profesión **a) Apertura a la configuración compleja de marcos axiológicos b) Reconocimiento de saberes propios-posibilidad de construcción conjunta c) Integración noción bio-antropo-cosmica del mundo.**

De acuerdo a lo anterior, es preciso señalar que los ideales prospectivos que dibuja la profesión solicitan edificarse en contribuciones que como punto de partida asuman los ejercicios de vigilancia epistemológica y los mismos pongan en el lente mayúsculo las apuestas desde las revisiones intra-profesionales, en el encause de las direcciones e intencionalidades que las demandas del actual contexto mundial pone a conversar.

Al situar en consideración los anteriores puntos de encuentro, se precisa traer a la palestra discursiva el planteamiento de **educabilidad ontológica (*Tercer Foco*)**, este último, a partir de la estrategia indicativa de aprehensión del medio social y co-construcción consensuada con el mundo respecto a las apuestas del (la) Trabajador(a) Social al integrar no sólo en sus apreciaciones semánticas sino pragmáticas un habitar-morar el mundo desde una cosmovisión que diseñe propuestas tendientes a la comprensión de paz en escenarios naturalmente conflictuales(corriente imperfecta).

A manera de corolario, se propone para Trabajo Social, la vehiculización de sinfonías teóricas y epistemológicas que ubican la acción imperfecta como acción cotidiana al proponer en calidad de premisas de salida 1) El reconocimiento del conflicto en tanto posibilidad de transformación, 2)horizontes actitudinales, declarativos y procedimentales, focos ante el devenir del mundo posmoderno.

### **Consideraciones Iniciales**

Con sano criterio es posible advertir que las exigencias del actual mundo planetario<sup>2</sup>, requieren ser comprendidas en el marco de la construcción de apuestas integradoras que superen las distinciones al interior de la ciencia, a la vez que las mismas traspasen los rígidos límites impuestos desde la no posibilidad de conversación entre los múltiples saberes de las disciplinas científicas.

Lo anterior indica que el encuentro polifónico entre saberes inter-disciplinarios, en aras de lograr una tras-disciplinarietà no es una pretensión utópica por las

---

<sup>2</sup>Termino acuñado desde el paradigma complejo para hacer referencia a la humanidad desde el descubrimiento de América.

intencionalidades que contempla, por el contrario, se constituye en tanto una apuesta avocada a cumplir el cometido de reducir la parcelación del conocimiento y sobretodo la reproducción de mono-miradas que maximizan la comprensión del ser en tanto organismo biológico, vivo y cósmico, y a la sociedad como el producto-productor de las relaciones que se direccionan desde los cambios naturales.

Cabe entonces señalar que el múltiple giro epistemológico significa asumir tal connotación, y de esto vale la pena aclarar que la comunión entre las ciencias sociales, exactas, físicas y astrológicas, aún halla esquivo tales puentes de diálogo y comunión , es interesante narrarlo desde las pretensiones que tal situación pone a dilucidar teniendo en cuenta: 1) Que la profesión se nutre de disciplinas científicas permanentemente, 2)Que aún hoy está en proceso de establecer sus propios puentes conceptuales 3) Que los textos y conversaciones académicas en el albor de la sociedad del conocimiento no trasgreden las posibilidades de transacciones a nivel tras-disciplinario.

Dentro de este marco ha de considerarse la prerrogativa porque en Trabajo Social se contemplen escenarios para la praxis social que llamen a relación las búsquedas por materializar escenarios y claves onto-epistemológicas pensadas a la posibilidad de construcción de un proyecto de humanidad, lo que indica partir por realizar un profundo acercamiento que deleve lo no narrado y desde allí apunte a canalizar sus esfuerzos.

Actuar en el escenario para la paz, invita más allá de concitar distintas apreciaciones, entender como acción inherente la posibilidad de trascender de forma plena cualquier situación contingente que en otro plano haga eco a la violencia directa desde lo que sugiere la paz negativa o las recurrentes consecuencias que ha dejado a su paso la implementación desmesurada del proyecto neoliberal, paz positiva.

“El giro epistemológico plantea la posibilidad de construir una teoría general de los conflictos que, en tanto característica inherente a los seres humanos, no derivan siempre en violencia, por el contrario, la mayor parte de ellos desembocan en soluciones pacifistas que es necesario reconocer y potenciar”(López, 2011.P 90).

La actuación para Trabajo Social en un plano de desarrollo humano-social-ecológico, justamente divisa en un panorama acción, la potenciación de soluciones imperfectas pacifistas que permeen la praxis profesional en tanto relación intrínseca con el medio al que naturalmente los seres humanos se adscriben.

Difícil, cierto. Pero no tanto si se abona lo suficiente en tal ejercicio meta-teórico, meta-praxiológico en procura de concebir en tanto acción permanente la acción diaria como algo más que la suma de las consecuencias ajenas al ser y divergentes a las de las instituciones (familia, escuela) o los parámetros Estatales.

El trazar aquí los puntos de desequilibrio avocan dos situaciones prestas a tomarse en alta consideración 1) La reflexión en torno al entendimiento profesional, en referencia a el cómo se esta pensando o entendiendo desde Trabajo Social tal apertura a entablar conexiones con otras disciplinas desde las ciencias sociales y dese las ciencias exactas, astrológicas por un lado y 2) ¿Qué mecanismos se están orientando desde los centros académicos en aras de suscitar reflexiones en torno a las inter-subjetividades de posibilidad de hilar distintivos paradigmáticos, teóricos y situarlos en una postura que analice el como lograrlos?.

Aquí se sigue la reflexión que trae la profesora Duque desde el planteamiento de Teresa Matus “Es mirar desde otras lógicas desde donde tiene cabida la paradoja civilizatoria en torno a una sociedad que por sus practicas culturales produce la violencia y por sus mecanismos reguladores se dedica a generar instrumentos para atacarla”(Duque, 2007,2)

La intención es parar con tal eje de hostilidades que reproducen simbólica y culturalmente la violencia en consonancia a que esta como texto no- narrado es parte de la forma en que se aprehende a situarse en el mundo, a reconocer-se en el y a entenderse contrario o distante ante las manifestaciones naturales.

A continuación, se abordarán una serie de elementos que dan cuenta de la configuración presente sostenida a partir de los conceptos de paz, se intentará ponerlos en el lente de como en Trabajo Social aterrizar tales elementos y que reflexiones apuntan a dirimir el(los) papeles que desempeñan los seres humanos en el mundo contemporáneo, es configurar vías de salida que propendan por encausar lo que se quiere y lo que se es un horizonte de posibilidad.

En definitiva es apropiarse de efectos semánticos y pragmáticos que desde el establecimiento conversacional interiorizado proyecten un actuar consensuado en la triada Ego-alter-se (Yo-otro-mundo)

## **Paz Imperfecta (Primer Foco)**

Las históricas connotaciones construidas a partir de los ejes de paz remontan al legado de la segunda guerra mundial, momento crucial al poner en consideración que la humanidad necesariamente requería alejarse de cualquier intento bélico que dejara a su paso las catastróficas consecuencias sociales, humanas y ecológicas de degradación del ser humano.

Es desde esta perspectiva que empiezan a gestarse en los centros académicos Europeos, escuelas de pensamiento que señalarán la necesidad de estudiar la paz, o bueno, en aquel momento, la violencia a partir de un enfoque Violentólogo que asumiera una concepción de paz como eje de violencia directa, unos años después este enfoque se denominaría **Paz negativa**.

Sucede entonces que mediante este enfoque requieren cesar las intencionalidades de agresión, conflicto, disputa en términos de acción directa, o simbólica que atente contra la identidad del otro, es tal vez, un llamado a la “lógica” en la que se apela a respetar al otro mediante el advenimiento de términos que señalan las fronteras de lo posible y no posible.

Esta línea de argumentación podrían convalidarse a partir de los intereses de la profesión en tanto en ella misma se establece la forma en la que Los (as) Trabajadores Sociales asumen los roles reivindicativos de derechos sociales en comunión con la sostenibilidad de la premisa “dignidad humana”, es decir establecer acciones que no trasgredan al otro en un marco que hace un llamado al respeto y a la alteridad.

Es en palabras del siguiente autor acotar otros comunes hechos de interpretación. “En general, las nuevas perspectivas ofrecidas por los estudios para la paz, tienen como común denominador un giro epistemológico que consiste en pensar desde la paz y no desde la violencia.” (López, 2011.P 90).

Por otra parte, aparece en el lapso entre 1959-1990, un eje de paz a partir de los indicativos de justicia y desarrollo (cumplimiento pleno de satisfacción de necesidades de seguridad, libertad e identidad), esta amplitud en la comprensión hasta el momento contemplada desde paz avoca a traer al plano estructural los requerimientos desde los que la paz como acción apropiada se soporta en el cumplimiento de unas necesidades e indicativos precisos y puntuales.

En esta línea de pensamiento (**Paz positiva**), se aboga por el despliegue de una serie de requerimientos que precisan manifestarse desde la consecución del equilibrio estructural, es partir de la base en la que no es posible hablar de paz, si las condiciones de despliegue de los sujetos se entienden desprovistas de una acción que garantice sus demandas y procesos.

Esta descripción será incompleta si no se plantea que tal posibilidad alude principalmente a la conversión y modificación de esquemas estructurales que señalan actuaciones en el plano político y económico como improntas insoslayables, es decir, es manifestar mediante la resolución de escenarios desiguales que la paz puede ser concebida como algo para todos, pero algo que se aleja de intereses particulares que sesgan su concepto a la caridad moral de quienes detentan los recursos económicos y financieros.

La paz positiva, es en tanto un interés que no reduce sus pretensiones y aspiraciones, es claro al argumentar que sus aspiraciones concitan un proyecto societal garante de la completud y cubrimiento de las necesidades de sus habitantes, es un sentir por la vuelta de las condiciones socio-culturales que como ganancia de luchas históricas tomaron lugar.

Trabajo Social establece permanentes conexiones con el presente proceso de reflexión y construcción de paz, sostiene de manera reiterada que sus prácticas discursivas y prácticas demandan orientarse a la luz de estos intereses, los intereses del pueblo en una confluencia con el sentir popular, saber-actuar endógeno que modifique las apropiaciones de un modelo o figura distante que lejos da cuenta de las necesidades y sentires en el terreno Latinoamericano.

La paz positiva es el ideal, el ideal en términos de coherencia social y garantía de condiciones vitales para alcanzar logros no de crecimiento sino de desarrollo en tanto pertinencia, justicia y equidad para todos, es en tal sentido desde Trabajo Social el retomar reflexiones de la época reconceptualizadora de la profesión, sin embargo es sostener un ideal que en la esfera de su interés es claro y necesario, pero que se queda corto en el irrumpir tales pautas de cognición-volitiva-emocional, dado que el ¿Cómo alcanzarlo? Es la pregunta que encausa el norte en los procesos de praxis social.

Entre tanto aparece en la palestra de análisis otra perspectiva que en un terreno más cotidiano apunta a la consecución de los mismos intereses de la paz positiva

(incursión social- preservación de los ecosistemas ambientales y contruidos- recuperación de solidaridades) al ampliar las posibilidades del cómo y donde.

“El hecho de plantear un concepto amplio de paz basada en las soluciones no violentas que se producen permanentemente como respuesta a los múltiples conflictos, lleva a pensar en la posibilidad de una paz imperfecta revelada como una paz dinámica perennemente inconclusa” (López, 2011.P 90).

Al plantear aquel hecho de referencia inconcluso, se advierte la conexión que se establece con el pensamiento complejo en tanto el último señala que el azar como circunstancia permanente se hace presente, a la vez que su manifestación no culmina con actuar de tal manera prediseñada o preconcebida, por el contrario se hace énfasis en la importancia que reviste construir e innovar de forma creativa en elaboraciones pedagógicas que catapulten el potencial humano en dimensiones físicas y mentales.

La paz imperfecta aparece como algo más que las respuestas dadas ante las contingencias estructurales de la época, por el contrario, supone un eje articulador y constructor en el sentido en que no hay caminos unidimensionales, por el contrario se aboga por la apertura en el actuar y pensar desde el reconocimiento de si (constitución del sujeto) y desde los supuestos que indican la interacción con los otros y el respeto a los ecosistemas ecológicos.

“Esta capacidad para actuar, mediar y resolver pacíficamente los conflictos señala una ruta ontológica optimista que contrasta con la desesperanza, la incapacidad o el nihilismo enquistado en buena parte de las culturas de occidente, probablemente por el hecho de que las manifestaciones violentas se hacen mas visibles y susceptibles de análisis e intervención.”(López, 2011.P 90).

Es así como se alude a que la capacidad para establecer conexiones con lo que se crea en la trama de la vida es un hecho fundamental que tiene que ver con la forma en la que cada sujeto afronta sus libretos en un guion sin prescripciones, es el resultado de un proceso amplio que evoluciona, retrocede, cambia, piensa y asume matices en todo momento dadas en las transfiguraciones complejidad y dinamización de los hechos sociales. A continuación se hará presente a manera de sinfonía semántica un sentir poético que entrelaza el qué dimensiona la paz imperfecta y a través de cuales elementos esta presta su manifestación.

El derecho de soñar Eduardo Galeano.

**“El derecho de soñar no figura entre los treinta derechos humanos que las naciones Unidas proclamaron a fines de 1948. Pero si no fuera por él, y por las aguas que da de beber, los demás derechos se morirían de sed.”(Galeano,)**

La concepción imperfecta de paz, supone la activación inventiva-creativa en asuntos, metodológicos en aras de trascender la formulación repetitiva de soluciones de salida pre-concebidas en el actuar con el otro en el mundo, por el contrario sitúa la posibilidad de encuentro a través de rutas que aporten significativas configuraciones en el plano de la di soñación, imaginación e implementación.

**“En ningún país irán  
Presos los muchachos que se nieguen  
A hacer el servicio militar,  
Sino los que quieran hacerlo.**

De acuerdo a los preceptos de paz imperfecta bajo ningún pretexto es posible sostener un tipo de encuentro que concite la carrera armamentista y la disputa bélica que agreda al otro.

**La justicia y la libertad, hermanas siamesas  
Condenadas a vivir separadas, volverán a juntarse, bien pegaditas  
Espalda contra espalda.**

Como bien se menciona, el sentir imperfecto conversa permanentemente con los ideales de solidaridad existencial, respeto por las manifestaciones de vida, y amor profeso en la interpretación de los procesos interactivos en tanto claves para entender la solución armónica, pacífica de las situaciones contingentes.

**Todos los penientes serán  
Celebrantes, y no habrá noche  
Que no sea vivida como si fuera  
La última, ni día que no sea vivido como si fuera el primero.**

### **Acción Pedagógica (Segundo Foco)**

Pensar en los métodos educativos, en tanto acción pedagógica en palabras de Duque (2009 ,P.18) “conduce a la necesidad de hacer una relectura a la práctica profesional, desde su dimensión pedagógica (qué y para qué), como base de la delimitación de los métodos de intervención(cómo), en el orden de enfrentar los nuevos retos de una sociedad que debe aprehender, primero, a manejar el conflicto cotidiano (personal, social, político), no como problema sino como posibilidad, y segundo, a comprender una cultura de la violencia en la que está inmersa la convivencia cotidiana. Esto hace inminente la pregunta por el soporte metodológico del Trabajo Social, desde una acción social que involucra diferentes actores, contextos y escenarios.”

De acuerdo a lo expresado anteriormente, la sugerencia se hace en términos de orientar los ejercicios de praxis social con base en un norte que delimite el accionar pedagógico, esto en tanto es posible avizorar lo que se busca como contemplación en la intencionalidad educativa, ahora bien lo anterior implica situarse en consonancia a el rol pedagógico explícito principalmente en escenarios no formales de praxis social para la profesión.

En virtud de lo anterior, es preciso tomar en consideración como vía de proposiciones alternativas, ejes que hacen tácita la materialización de posturas avocadas al encuentro Auto-Eco-Organizado en la antes mencionada Era planetaria, converger en espacios en los que incursionan los (as) profesionales en Trabajo Social es apostar a concretizar posibilidades de salida que tributen a la amplitud de marcos cosmovisionarios con amplia tendencia estática.

A partir de esto se desprende que en aras de proponer un hilo conductor entre las consideraciones iniciales imperfectas y su canalización en la esfera actual es procedente sostener que los ejes prácticos requieren estar amparados en las categorías del ser-saber y hacer como triada indisoluble en la cosmovisión de los (as) Trabajadores Sociales.

a) Apertura a la configuración compleja de marcos axiológicos.

Plantear la amplitud de marcos axiológicos implica necesariamente hacer un llamado hacia el entendimiento del sujeto como clave que direcciona los procesos sociales para Trabajo Social y para el resto de las ciencias sociales, es como quiera que sea planeta un ejercicio que orienta sus múltiples direcciones en rumbos complejos que examinan los alcances del actuar en consonancia a que:

“Cuando un sistema de creencias, valores y acciones es incapaz de aportar explicaciones de una problemática, tiende a inventar ogros, carcelarios u hombres malos para hacerlos responsables de las propias incapacidades” (Daniel Dente).

De modo que la conversación actual insinúa superar la indiferencia a plantear en aspectos de Trabajo Social un reflexionar indicativo de los marcos axiológicos, como claves que pueden potencializar el encause de acción de los sujetos o se incrusten en calidad de detonantes que avocan a cuestionamientos en torno a la premisa ser, actuar y sentir en el mundo.

Para precisar tal hecho, se hace evidente que se apunta a asumir una mirada y perspectiva inclusiva, es decir su foco de interés radica en la aparición de respuestas que diverjan con el sentir efímero que se incrusta en las relaciones que se entablan actualmente, en el mismo sentido su propósito dista de cualquier connotación proveniente de la carga moral con nicho en el deber ser.

“Cuando mas autónomos somos mas dependientes somos de un enorme numero de condiciones necesarias para la emergencia de nuestra autonomía” (Edgar Morín).

De esta manera, la apropiación de una autonomía es la clave que da cuenta del sentido multidimensional que se profesa en la organicidad biológica y social del co-construir el mundo, es apuntar en el foco de vías de salida apuestas que en un sentido integrador incursione en las posibilidades de interpretar el mundo a partir de un saber consensuado en las aristas e indicativos del conocimiento.

## **b) Reconocimiento de saberes propios-posibilidad de construcción conjunta**

El paradigma complejo, aparece en el marco de las apuestas de praxis social-científica-humana como un mecanismo para la comprensión social en el que se introyectan una serie postulados que invitan a comprender la realidad social desde el distanciamiento que se ejerce con los lineamientos propios de la modernidad (racionalidad científica-lógicas de antropocentrismo desmesurado-primacía a la técnica y verificación de los fenómenos por vía del método científico) mediante sus postulados se aboga por el sentido humano, la no fragmentación del conocimiento, las conversaciones transdisciplinarias y el encuentro de la comprensión de los hechos sociales-físicos-biológicos y cósmicos como algo más que la ecuación inconexa y abstracta de su propósito.

*“Soy mucho más, no de esta idea arquitectónica de matemática, sino de la idea musical de bucle y espiral, bucle de las ciencias donde todas se retroalimentan unas a otras.”*(Morín, 1985)

La complejidad como acción cotidiana intenta situarse en la capacidad de dar luz a cosas nuevas, de ahí que, se definen a los procesos internos del ser humano en el símil de la auto-constitución, esta última en relación otro-yo-mundo (Ego-alter-se) como ordenanza de sí, ahora bien la identificación y posterior comprensión de los procesos que aparecen frutos de las interacciones son vitales en cuanto se instauran en calidad de referentes exógenos que representan la cosmovisión particular del mundo y la vida.

“La posibilidad se presenta como posibilidad de rupturas, y le demanda al sujeto otras formas de pensamiento: además se presenta como una teoría de la complementariedad y a la vez, como forma de racionalidad (cognición), de cosmovisión (paradigma) y de método” (Duque, 2009.P.65)

Conviene distinguir con el objeto de culminar la presente postura reflexiva que el agenciamiento re-generativo avoca a dilucidar el propósito de transformación imperfecta entendida a partir de las auto-exo referencias que el sujeto construye en su vida social y simbólica.

### c) Integración noción bio-antropo-cosmica del mundo

“..Daños a escalas mayores como el incremento de la temperatura en el planeta, la disminución de la capa de ozono y el deterioro generalizado de valiosos ecosistemas que han provocado una crisis ambiental con implicaciones globales (..) al poner en evidencia el carácter agónico de la racionalidad que soporta las ideologías del progreso” (López, 2011.P 90).

De tal forma, la siguiente propuesta en mención hace un llamado a la iniciativa (Constructivista- Ecológica), en la que se pregonan por las intencionalidades y rutas trazadas desde la acción pedagógica como posibilidad para hacer apertura a marcos paradigmáticos y de cosmovisión estáticos de deterioro e indiferencia socio-ambiental.

Adviértase, de la misma manera que los vínculos de relaciones que se entablan, no se hallan desprovistos de la paradoja de conexión e indeterminación de los hechos, ambientes y situaciones que se vivencian en la acción cotidiana, por el contrario, la acción Auto-Eco-Organizadora, converge en polifonías las conexiones que se suscitan con el ambiente natural y construido próximo, en el mismo sentido en que se culmina aquella disputa interminable entre las apreciaciones radicales de dominio de mundo, por el ser humano o la vida, la noción Auto-eco-organizadora hace un llamado a la conciliación bio- antropo – cósmica como punto y encuentro de la Era Planetaria.

En tal sentido, el presente ejercicio reflexivo focaliza la construcción conjunta de proyectos que tributen a que los actores se sitúen y epicentren como ejes de sus mundos, encuentren diálogos discursivos en los que las posibilidades de reconocimiento del otro y el entorno ecológico finalmente proyecten un actuar consciente ante los perjuicios ocasionados a la madre común (la naturaleza) y se sostenga como premisa e ideal la dignidad ,aunado al respeto constituyente de diversas formas de vida.

## **Educabilidad Ontológica (Tercer Foco)**

“¿Están formados los formadores (educadores en cualquier nivel: padres, docentes, mediadores sociales, profesionales, etc.) primero, como seres humanos y segundo, como dispositivos culturales competentes frente a los cambios de época, para potencializar sus propias capacidades humanas y las de otros; igualmente, asumen ellos la autopoiesis humana para garantizar que la gente haga uso, activando su autonomía, de los recursos (internos y externos) situándose como sistemas epicentros frente a su vida íntima, privada y pública, en su opción de construirse y reconstruir espacios de convivencia democrática (vida misma)? En pocas palabras, es inquirir por la calidad de los mediadores culturales (el Trabajador Social como uno de ellos) y por el potencial humano para enfrentar las permanentes situaciones contingentes”.(Duque, 2009.P 12)

Probablemente los escenarios académicos en los que se forman los profesionales en Trabajo Social, asuman en tanto posición política un quehacer frente a las inexorables demandas del escenario social, es posible además, que se aprendan libretos teóricos en los que se plantean ecuaciones de solución teniendo en cuenta indicadores de suma, restas multiplicación del gasto público e inversión social, es factico que los profesionales en Trabajo Social esclarezcan la importancia que precisa participar en la construcción de planes políticos estratégicos de ciudadanía y en ellos se analicen demandas de carácter estructural como los reiterativos y amplios indicadores de pobreza que aumentan progresivamente en términos de distribución geográfica ocasionando desequilibrios en la esfera ambiental.

Remitirse a estos hechos y a otros como la apuesta reivindicativa en asuntos de derechos sociales-ambientales es una constante, a la vez que la incursión en movimientos que concitan la dinamización popular, y sin lugar a dudas la contemplación de un proyecto de desarrollo ajeno a las verticales directrices del modelo neoliberal, los anteriores son entonces, los factores constituyentes que marcan el accionar de los (as) Trabajadores Sociales en el albor contemporáneo.

Teniendo en cuenta la intencionalidad política a la que se hace mención al inicio, los planes de estudio planifican sus mallas curriculares al acoger como cimiento, preceptos que aluden a la convergencia social en términos de estrategias que controviertan lógicas autoritarias de imposición Estatal en una parte y económica-política desprendidas del sistema capitalista por otra.

Análogamente, cabe preguntarse si esta formación da cuenta de los procesos que requieren tributar hacia la construcción del sujeto en referencia a las aristas ontológicas, en tanto claves que potencian sus propias capacidades y que se desprenden de las repetitivas narrativas instauradas en la profesión desde la época de la re conceptualización.

El cuestionamiento se hace desde la posición que contempla la proyección de un horizonte de construcción por edificarse, este último avocado a partir de la lectura de una realidad que cada vez adquiere múltiples matices, y al entender este concepto, se precisa una apertura en los marcos cosmovisionarios de los Trabajadores Sociales en procura de apuntar como acción transversal en los procesos de educabilidad ontológica.

El contexto Colombiano y Latinoamericano acaece las situaciones de desigualdad más altas del planeta, ante este hecho, el (la) Trabajador(a) Social carga sobre sus hombros la ardua tarea de emprender en su proceso de praxis social reflexiones semánticas y discursivas que no sólo sostengan una comprensión diferente de desarrollo y apuesta social, sino que su tarea requiere ser leída en términos indicativos y tasas cuantitativas, ante esto y con el panorama expresado anteriormente, comenzar por evocar la cita de la profesora Duque, es partir de la hipótesis en la que el (la) Trabajador(a) Social da inicio a su partida de ajedrez (praxis social) con el rey y la reina como flancos muy fáciles de ataque, sin embargo, la presente reflexión solicita orientarse más que en las condiciones estructurales que permean su accionar, en las posibilidades cognitivo-emocional-volitivo que el (la) profesional desarrolla en aras de poner un alto en los círculos repetitivos de desgaste y trascender así desde la intencionalidad educativa procesos que apunten a la toma de conciencia frente a la pregunta del ser en el mundo aunado a la convergencia de ideas y espacios que llamen al encuentro con el otro y el ambiente.

Como se quiera, las explicaciones en torno a los procesos que toman lugar desde los espacios académicos curriculares parecen olvidar la validación de tal hipótesis, por el contrario, parecen sucumbir ante los rumbos que desde la repetición discursiva se proyectan, lo anterior manifiesto desde las fraccionamientos en el saber-ser y hacer.

Es necesario que tome posicionamiento el interés por desentramar al ser humano en todos sus ejes, por comprenderlo no desde la suma de las partes, sino desde la completud que proporciona su integralidad, es apuntar a unificar entendiendo a partir de la complejidad y no desde el reduccionismo que como legado de la época moderna y

los ejes cartesianos, aún hoy prevalecen en la lectura inconsciente de los(as) profesionales.

De manera que cabe preguntarse en torno a ¿Con qué y cuales estrategias los centros académicos en Trabajo Social están dotando a sus estudiantes en referencia a los horizontes de auto-reflexión? ¿En que momento, se explica al estudiante como se combinan sus intencionalidades de ser humano biológico y social al tener en cuenta las demandas que los escenarios gubernamentales y comunitarios exigen?

¿Cómo se supone los profesionales están en la capacidad de diseñar estrategias que apunten a un cambio en la concepción de desarrollo humano-social y ecológico, si existen claras ambivalencias entre el que y el cómo en referencia a la identidad de la misma? Es en tanto sucumbir a los prospectivos ejes visionarios de la consolidación ontológica del Trabajo Social

Desde este ángulo aparece un hecho importante de interpretarse a la luz del interés por la pregunta existencial-ontológica del (la) profesional, y es la posible vinculación que puede surgir a partir del giro epistémico como desencadenante de la actuación profesional de praxis social en tanto interiorización de la paz imperfecta como hecho natural cotidiano en la trama de la vida.

Educar para la paz, desde la paz, es tomar en consideración que el mundo y la relaciones que de este se desprenden necesariamente implican volcar la mirada hacia las observaciones de equilibrio, un equilibrio imperfecto producto de permanentes desequilibrios, entre tanto, es posible asumir como acción de vida que la paz transversaliza cada eje de la piel humana al expandir sus sentidos por las fibras Exo-eco-referenciales que como péndulo oscilan entre las constituciones biológicas hasta las interacciones socio-culturales.

En cierto sentido es señalar que la comprensión de educación de paz vislumbra su interés más allá de discursos abstractos, por el contrario, concretiza hechos que afronten situaciones contingentes de vida al situar en posibilidades de construcción conjunta la transformación de las mismas en escenarios en los que naturalmente sean identificados como detonantes del conflicto.

En el curso de esta búsqueda se posiciona que el entendimiento que se haga del sujeto, sea la clave de la cual partan las apreciaciones y el accionar en el terreno de la praxis, la

siguiente es una definición que da cuenta de la forma como en la sinfonía epistemológica-teórica-metodológica (Paradigma complejo- teoría de la paz imperfecta- acción educativa para Trabajo Social) toma lugar.

“La complejidad asume, al sujeto multi-dimensional, en tanto biológico, lingüístico, cultural, psíquico, histórico, social, existencial y espiritual...Para Morín, el sujeto biológico es el sujeto como entidad viviente, dado su carácter de “estar vivo”, en su propio sistema autopoietico: es producto de su operación de computación; es auto-ego-exo-referente ( en el que el ser, se constituye en centro de referencia con el otro), es ego-auto-exo-céntrico( en la que el ser se constituye en centro privilegiado de su universo con el otro)”(Duque, 2009.P65)

La configuración que se sostiene en referencia al sujeto en tanto punto de convergencia de transformaciones internas biológicas, productos computantes de relaciones neurolingüísticas y construcción social viva, apunta a situar al mismo como organismo en permanente metamorfosis capaz de desestaurar contemplaciones unidimensionales que sesgan o limitan su capacidad cognitiva-emocional, por el contrario, la premisa anterior recoge la posibilidad que en un escenario Exo, el sujeto se construya con el otro, al mismo tiempo en que canaliza aprehendizajes significativos y su capacidad regenerativa se ubica en su máxima dimensión.

En este orden de articulaciones, la forma en que desde la profesión se requiere partir para concebir al sujeto avizora un eje multidimensional, postulados dinámicos que no fragmenten componentes explicativos y comprensivos propios de las ciencias naturales, por el contrario, diluciden factores comunes que se incrusten en el hecho social y que traigan a dialogar la interpretación desde distintos puntos de vista.

En una o en varias palabras es partir de la base de que el (la) profesión aún puede ganar el juego de ajedrez, la tarea esta en indagar en los recursos internos y potencializarlos, unir lo que esta fragmentado, leerlo entre líneas, y apropiarlo teniendo presente que el azar, la locura, el desorden estarán presentes siempre y desde estos móviles escenarios es desde donde el quehacer del Trabajo Social se precisa.

## **COROLARIO**

Vale la pena advertir que las apuestas anteriormente puestas de manifiesto hacen una invitación a que el accionar en términos de praxis para el Trabajo Social, supere cualquier intencionalidad adherida a marcos monotemáticos y uni-dimensionales referidos al entendimiento del mundo, y actuación en el mismo

Son recurrentes en tal sentido las manifestaciones en términos de crítica ante el devenir del proyecto de humanidad dada su inexistencia, desencadenantes que originan un permanente malestar personal-social-ecológico puesto en evidencia al desconocer las estrategias de despliegue de la conciencia o como se planteó al inicio del texto, evidentes al negar la necesidad de asumir en calidad de hechos cotidianos giros en los componentes axiológicos de la trama de la vida.

La materialización de estas perspectivas en tanto horizonte de construcción para Trabajo Social, se entiende desde la apuesta que cada profesional imparte en aras de afrontar las dualidades y los dilemas éticos a los que de manera permanente la profesión da la cara y asume, es imposible así desconocer que las inconsistencias y divergencias se entienden como el producto originado de la desmesurada apertura a un sentir insolidario y efímero.

Es en esta medida que al traer a conversar sinfonías teóricas-epistemológicas, sustento del accionar pragmático y metodológico con sentido para el ejercicio profesional, se ubican en tanto hilaridad de puntos comunes, conceptos que desde la noción compleja sostienen una visión de mundo abierta que permite propiciar conversaciones en el terreno de la imperfección y el azar.

A través de esta se concibe la relación sujeto-mundo como algo más que coincidencias inconexas y estáticas, por el contrario, se entiende la paradoja de actuar, conversar y amar en vinculación con la organicidad biológica, química y social que precede para comprender al ser humano, Al lado de ello y a partir desde su consolidación histórica el afrontamiento regenerativo de la acción imperfecta sustenta bajo ningún pretexto desconocer los indicativos de conexión planetaria con el otro, a tal punto que sugiere con precisión reconocer tales escenarios de la vida cotidiana al involucrarse en sus dinámicas con el objeto de:

En un primer momento y de manera enfática corroborar el sentido profundo que implica reconocer el conflicto en tanto posibilidad de transformación, es decir apuntar a que el ejercicio del profesional en Trabajo Social irrumpa en miradas alternativas que sostengan el conflicto, la disparidad, el azar, lo “incorrecto”, como hechos que potencian el sistema regenerativo de los sujetos y tributan a que estos mismos transformen sus esquemas de actuación focalizados en la negación del otro, en tanto negación de si.

Es una apreciación que encausa sus construcciones pedagógicas en la contemplación de espacios que proyecten un actuar desde la auto-comprensión y re-configuración de indicativos humanos-sociales-ecológicos de rechazo a la vivencia epicentrada y co-construida en el entendimiento de la apuesta por un espacio mundial dialógico y consensuado.

Ahora bien, la comprensión y auto-comprensión de los seres humanos en referencia a la interiorización del eje conceptual complejo-imperfecto en tanto materialización de hechos cotidianos en calidad de horizonte alternativo para la profesión supone dirimirse a la luz del hacer parte del mundo, reconociéndose como sujeto que construye su realidad y direcciona su habitar existencial en la introyección de horizontes **actitudinales, declarativos y procedimentales** que recojan la construcción del **ser** en un orden no único, del **saber** en tanto capacidad dialógica- discursiva proclive a la resolución de contingencias o conflictos y el **hacer** en tanto acción explícita que concita pensamiento-acción como dualidad indisoluble en los diálogos de la vida misma.

Al llegar a este punto, se propone al lector(a) explorar en las hibridaciones epistemológicas que supone converger conceptos auto-eco-referenciales del paradigma complejo al escuchar este al unísono de voces imperfectas que hacen eco para llamar a la resolución pacífica de contingencias o conflictos naturales y desde las cuales, se concibe Trabajo Social proyecta múltiples campos de actuación avocados a sostener en calidad de premisa de salida que los saltos epistémicos son gritos silenciosos aclamados por las consecuencias del modelo neoliberal y el des-epicetramiento del ser en el mundo.

## BIBLIOGRAFIA.

Duque, Aura Victoria. (2011). Apuntes de clase curso Seminario Metodología en Trabajo Social. Manizales: Universidad de Caldas.

Duque, Aura Victoria. (2007).La paradoja Autopoietica en Trabajo Social: Un pretexto para reflexionar sobre la identidad profesional. *Revista Eleuthera*.Vol.01, Diciembre. Colombia: Universidad de Caldas.

Duque, Aura Victoria. (2009).Pensando la hermenéutica como la base del método educativo en trabajo social. Reflexiones para una praxis autopoiesica. *Revista Eleuthera* Vol. 3, Agosto: Universidad de Caldas.

Duque, Aura. (2003).Praxis Identidad y formación en Trabajo Social. Un estudio del sistema de representaciones simbólicas. CONETS. Colombia.

López, Mario. (2011).Teorías para la paz y perspectivas ambientales del desarrollo como diálogos de imperfectos. *Revista Luna Azul*. No 33, Julio.Colombia: Universidad de Caldas.

López, Mario. (2011).Reflexiones sobre las desigualdades en el contexto de los estudios en paz. *Revista Paz y Conflicto*, 4 ,1-15.España: Universidad de Granada.